

MAYELÍN
PÉREZ
HERNÁNDEZ

El desempeño del músico
mentista en determinados
géneros musicales a veces
se hace acompañar, con
bastante fortuna, de la capa-

acidad de creación. Aunque esta simultaneidad de los roles de creador e intérprete se da con frecuencia y excelentes resultados artístico-musicales en la pianística, no es menos cierto la presencia, en el contexto musical nacional, de representantes de diversos instrumentos que poseen dicha característica. Producciones Abdala, del Sello Discográfico Unicornio, nos trae la ópera prima del guitarrista Elmer Ferrer, en la que figura como compositor y arreglista de casi la totalidad de los temas que aparecen.

Una fuerte corriente de vivencias musicales se manifiesta en este debut discográfico que nos presenta a un maduro y versátil guitarrista. Indudablemente, hay mucho del quehacer artístico en que ha bregado Elmer en cada una de las piezas que componen este disco. Para todo aquel que haya seguido de cerca los derroteros de la trova y la cancionística cubana, así como del jazz, no es ajeno el desempeño profesional de este excelente guitarrista.

La confluencia de elementos musicales propios o no de la música cubana dista de ser una novedad. Desde nuestros músicos más consagrados hasta esa nueva cantera que son la Escuela Nacional de Música, el Conservatorio Amadeo Roldán y el Instituto Superior de Arte, se puede apreciar una tendencia a hacer de la creación musical el crisol donde se funde la academia, lo popular y lo más significati-

vo y peculiar de la música internacional. Ello sin dejar de destacar la preponderancia del jazz, que ha hecho de este país su casa. Siguiendo esta dirección resulta llamativo el elevado número de propuestas musicales de jóvenes músicos participantes y ganadores de los festivales de jazz en la Habana en las que el jazz, como punto de partida es terreno en que se experimenta con otros géneros.

El artista, espiritano de nacimiento y graduado de la Escuela Nacional de Música en la especialidad de guitarra eléctrica, posee una vasta experiencia que avala el haber integrado Estado de Animo, la banda acompañante de Santiago Feliú; agrupaciones como Habana Ensemble y Temperamento, dirigidas por César López y Roberto Fonseca respectivamente y ser además colaborador de interesantes proyectos musicales como los de X Alfonso, o el disco de Habana Abierta. Todo esto evidencia la fuente de elementos musicales provenientes del rock, la música cubana de antecedente afro e hispanico y la cancionística y la trova cubanas.

El disco es una pequeña joya de la creación jazzística cubana contemporánea.

Justo en mitad de esta producción discográfica se encuentra el tema que le da nombre, *Metrópolis*, composición en la que Elmer Ferrer aborda el jazz en su estilo más convencional. Es además el eje alrededor del cual se sitúan las distintas direcciones en que se ramifica el concepto de fusión, fundamental en este disco.

Desde el primer tema, *Demonios del día*, hasta la conclusión a cargo de *Isabe-*

lla, *Metrópolis* va desarrollando el universo de la unión de géneros y estilos. Todo parece haber sido servido en la justa medida.

En temas como *Kelembé* y *Yerba Buena* podemos apreciar la asimilación de esenciales patrones que identifican la música de antecedente afro e hispanico respectivamente. Esto se muestra sobre todo a través del trabajo rítmico a cargo de la percusión.

E-mail, tercer número de este disco, es una reafirmación del nexo del guitarrista con el rock, manifestación musical de la que se ha constituido figura destacada en nuestro país.

No podía faltar, en un disco tan sabiamente dosificado, la presencia de temas como *Isabella* y *Mía*, caracterizados por un lirismo muy bien logrado desde todos los puntos de vista, destacándose la segunda por el exquisito gusto de la improvisación a cargo del guitarrista. Tampoco echaremos en falta el estándar de jazz, esta vez el *Confirmation* de Parker, en una versión capaz de satisfacer al más exigente aficionado al género jazzístico.

Por todo esto es *Metrópolis* una excelente propuesta discográfica que corrobora la tesis del altísimo nivel alcanzado por los músicos cubanos en el área del jazz y sus estilos. Dejamos al oyente la valoración del incuestionable virtuosismo guitarrístico de Elmer Ferrer, así como la constatación de su talento creador que, por fortuna, ha podido materializarse en este CD.



Metrópolis

Elmer Ferrer

